



# Revista de Claseshistoria

Publicación digital de Historia y Ciencias Sociales

Artículo Nº 107

13 de marzo de 2010

ISSN 1989-4988

[Revista](#)

[Índice de Autores](#)

[Claseshistoria.com](#)

MIRTA RODRÍGUEZ ACERO

La ganadería del continente americano en el siglo XVIII. Parte I

## RESUMEN

El norte de México, desértico, poblado por indios nómadas, poco amistosos, albergó sin embargo, cuantiosas riquezas minerales. El avance español comenzó en la ruta de Zacatecas, pero pronto se extendió mucho más al norte. Los asentamientos asumieron tres modalidades básicas: una línea de fortines y presidios; un conjunto de misiones; y un avance prodigioso del ganado vacuno y lanar.

## PALABRAS CLAVE

Ganadería, Economía, Productividad, Historia, América.

Mirta Rodríguez Acero

Licenciada en Historia del Arte.  
Directora de la Galería The Art Deco  
Galery. Marbella.

[Claseshistoria.com](#)

13/03/2010

El norte de México, desértico, poblado por indios nómadas, poco amistosos, albergó sin embargo, cuantiosas riquezas minerales. El avance español comenzó en la ruta de Zacatecas, pero pronto se extendió mucho más al norte. Los asentamientos asumieron tres modalidades básicas: una línea de fortines y presidios, destinada a enfrentar las tribus belicosas, que pronto aprendieron el uso del caballo; un conjunto de misiones, a cargo de las órdenes religiosas, jesuitas y franciscanos mayormente; un avance prodigioso del ganado vacuno y lanar que dio origen a grandes estancias, salpicadas por oasis agrícolas, y dedicadas al abastecimiento de los centros mineros como Zacatecas, Guanajuato, El Parral, o San Luis de Potosí.

En el siglo XVIII respondiendo a exploraciones francesas, inglesas y rusas, la presencia española se acentúa en el norte, y se completa la penetración en la alta California. Pero en estas tierras septentrionales, que actualmente forma parte de Estados Unidos, faltaron los centros mineros, principal incentivo para el doblamiento, por lo cual éste fue aún más disperso y reducido que en el norte de México de hoy.

La ganadería extensiva, en un contexto de amenazas e inseguridades, asumía en el típico rodeo una forma próxima a la cacería. Ranchos, estancias e indios bravos, crearon pronto una cultura de charros, atavíos de plata y caballos, que como bien sabemos, originó, mucho tiempo después, una mitología.

En el sur del continente, el panorama guarda cierto parecido. En Chile, la ocupación española no logra sobrepasar los límites de la antigua dominación incaica y al sur del río Bio Bio se hace extremadamente insegura. Pero hasta 1598 la defensa está en manos privadas. Ese año, la más grande de las insurrecciones araucanas obliga a la Corona a crear en Chile un ejército estatal, autorizando la caza de esclavos en territorio indígena. Estas expediciones malocas, connotarán las formas de la guerra

en el siglo XVII, y no dejarán de impregnar la fisonomía de la sociedad de la región central. El sur de Chile será pues, en todo el período colonial, una frontera militar.

En el Río de la Plata, el asentamiento apenas se extiende algunas leguas al sur de Buenos Aires y en la segunda mitad del siglo XVIII, y no dejarán de impregnar la fisonomía de la sociedad de la región central. En el sur de Chile será pues en todo el período colonial, una frontera militar.

En el Río de la Plata, el asentamiento apenas se extiende algunas leguas al sur de Buenos Aires y en la segunda mitad del siglo XVIII alcanza el río Salado. Antes de 1750, la explotación ganadera es rudimentaria en extremo; se limita a la cacería de bestias cimarronas. La importancia creciente del puerto y de la ruta entre Potosí y Buenos Aires, la amenaza portuguesa con la Colonia del Sacramento, en el Uruguay actual y el interés de las autoridades en 1776, incentivaron una expansión ganadera que culminará con la industria del saladero.

Se produce así un aprovechamiento mucho más intenso de la riqueza vacuna: cueros, carne salada de buen consumo en las colonias esclavistas, sebo, etc. Y a través de estas exportaciones se origina un intenso flujo comercial con el exterior, que distanciará cada vez más el Río de la Plata de las economías del interior, subsidiarias de la minería potosina. Pero esta expansión ganadera no presiona en la frontera sur, originando una guerra permanente con los indios pampas, hasta entrado el siglo XIX. En la segunda mitad del siglo XVIII, se extiende hacia el litoral de los ríos Santa Fe y Corrientes y la Banda Oriental del Uruguay actual, una zona más segura y con fácil transporte fluvial.

Los gauchos y la emergente civilización del cuero de estas planicies del sur, guardarán no pocos parecidos culturales con el desértico norte mexicano. Pero las realidades económicas sí difieren sustancialmente. El impulso de la frontera norte, en la segunda mitad del siglo XVIII es, sobre todo, una respuesta al auge minero de Guanajuato. En el sur, obedece en cambio, al nacimiento de una pujante economía exportadora basada en la ganadería.

El interior de América es zona de selvas y montañas que los conquistadores explotaron pero que no dieron lugar a asentamientos duraderos. Habitadas por sociedades aborígenes, extremadamente simples, pre-agrícolas en la mayoría de los casos, con accesos muy difíciles y a veces casi impracticables, esas regiones

permanecieron poco conocidas. Sólo los misioneros, y ocasionalmente, por alguna razón estratégica, las autoridades coloniales intentaron penetraciones sistemáticas.

Las selvas amazónica y chaqueña y la meseta del Mato Grosso constituían la vasta frontera interior de Sudamérica. El arco costero, desde Yucatán hasta Colombia, de tierras bajas, pantanosas e insalubres, con selvas que avanzaban tierra adentro, como el Petén, la Mosquitia, Salamanca, en zonas generalmente montañosas, formaba los confines de la dominación española en Mesoamérica.

En el mar interior de selvas sudamericanas, los jesuitas establecieron durante el siglo XVII, una compleja red de reducciones: en Paraguay y el noroeste argentino, en Maynas, al oriente de Quito; en el curso del Orinoco; al norte de Bolivia en la región del río Mamoré y al este de Santa Cruz de la Sierra, o en el Brasil portugués, siguiendo valle arriba el río Amazonas. Las reducciones fueron organizadas como comunidades aldeanas, con tierras comunales, la mayoría trabajadas por turnos y parcelas atribuidas familiarmente.

El producto de las primeras, apropiado por la orden religiosa, se destinaba al tributo real, el mantenimiento de la iglesia, los huérfanos... y originaba un intenso comercio de hierba mate, de productos ganaderos y de la recolección forestal, en beneficio de los jesuitas. Las segundas proveían la subsistencia personal de los indios. Este régimen, que guarda parentesco con las utopías renacentistas y también con la organización incaica mostró considerable vitalidad hasta la expulsión de los religiosos, en 1759 de los dominios portugueses y en 1767 de los españoles.

Las misiones llegaron incluso a defenderse militarmente con éxito de las expediciones de los bandeirantes paulistas. A la retirada de la orden, la decadencia resultó inevitable y los indios acabaron por dispersarse en forma completa.

La frontera atlántica de Centroamérica sufría otro destino. En los siglos XVII y XVIII fue recorrida por piratas y filibusteros, originándose asentamientos británicos como Belice, golfo de Uraba en Colombia, y actividades económicas efímeras, como cortes de madera, explotación del cacao en el valle de Matina en Costa Rica.

**BIBLIOGRAFÍA:**

- BORAH, W. Ensayos sobre la población. México. 1978.
- BORDA, O. Capitalismo, hacienda y poblamiento. Su desarrollo en la costa atlántica. Punta de Lanza. Bogotá. 1976.
- CHAUNU, P. Sevilla y el Atlántico. 1504-1650. Sevpen. París. 1960.
- DONGHI, H. Revolución y guerra. Siglo XXI. Buenos Aires. 1972.
- FLOYD, T. The Anglo-Spanish Struggle for Mosquita. University of Mexico Press. Alburquerque. 1967.
- FRANCO, J. La presencia Negra en el Nuevo Mundo. Instituto del Libro. La Habana. 1968.
- FURLONG, G. Misiones y sus pueblos guaraníes. Buenos Aires. 1962.
- GIBSON, Ch. España en América. Colonización y ocupación del suelo. Opus Ed. Barcelona. 1970
- HENNESSY, A. The frontier in Latin American History. Arnold. London. 1978.
- JARA, A. Guerra y Sociedad en Chile. Instituto de Estudios de América. París. 1961.
- JARA, A. Nuevas Tierras. Expansión territorial y ocupación del suelo en América. Siglo. XVI-XIX. El Colegio de Méjico. México. 1989.
- MÖRNER, M. Actividades políticas y económicas de los jesuitas en el Río de la Plata. Paidós, Buenos Aires. 1968.
- PRADO, C. Historia Económica del Brasil. Futuro. Buenos Aires. 1960.